

Sermón en el día miércoles 2 de noviembre de 2011.

Título: **SIN CAUSA**

Biblia: San Marcos 10:1-45

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

pastordavid@evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Levantándose de allí, vino a región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía.

2. Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer.

3. El, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?

4. Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla.

5. Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento;

6. Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios.

7. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer,

8. Y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno.

9. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

10. En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo,

11. Y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella;

12. Y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

13. Y le presentaban niños para que los tocase; y los discípulos reprendían a los que los presentaban.

14. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impedáis; porque de los tales es el reino de Dios.

15. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

16. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

17. Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

18. Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.

19. Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.

20. El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

21. Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.

22. Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

23. Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

24. Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!

25. Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

26. Ellos se asombraban aún más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

27. Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.

28. Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.

29. Respondió Jesús y dijo: de cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio,

30. Que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y

tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

31. Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros.

32. Iban por el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer:

33. He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles;

34. Y le escarnecerá, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará.

35. Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: Maestro, queríamos que nos hagas lo que pidiéremos.

36. Él les dijo: ¿qué queréis que os haga?

37. Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda.

38. Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizado con el bautismo con que yo soy bautizado?

39. Ellos dijeron: Podemos. Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados;

40. Pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado.

41. Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y contra Juan.

42. Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad.

43. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,

44. Y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos.

45. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

INTRODUCCIÓN

SIEMPRE NOS PREGUNTAMOS: ¿POR QUÉ?

Hasta ahora siempre les he enseñado a preguntarse el “¿por qué?” de las cosas. Que haciéndose esta pregunta, nosotros obtenemos muchas respuestas, comprendemos muchos males y corregimos, cuando aprendimos a vivir “tal cual” dice la Biblia y comprobando cómo la Biblia funciona, Dios se manifiesta bíblicamente, entendemos y recibimos como hijos de Dios las respuestas que necesitamos, que esperamos.

Por eso, hasta ahora, siempre hemos buscado la causa de las cosas. Siempre que nos sucedía algo “fuera de lo

normal”, algún accidente, alguna enfermedad, algún problema y nos hemos esforzado en mirarnos, y hemos encontrado con pecados, con concupiscencias, con vicios, con pensamientos egoístas. Y esto no es algo fácil de entender, ni de aceptar en muchos casos; mas poco a poco se ve los males, mas también a fuerza de la realidad aprendemos a corregir y vivir bíblicamente. Sí hemos visto que se resuelven, que tenemos una vida mucho más sana y Dios que está más cercano.

El siguiente punto es que siempre hemos buscado “una causa, un motivo” para seguir a Jesús, para servirle en algún ministerio, para realizar alguna obra. “Un motor” que inicie nuestro trabajo, y algunas veces son nuestra “codicia de bendición”, otras veces es porque estamos “aprobados y estrechados”, otros porque nos hemos visto “obligados” por algún voto realizado a Dios, en otros porque tiene algún cargo le hace “inesquivable e ineludible” porque es pastor de la iglesia, porque es presbítero o anciano de la iglesia, porque es diácono, porque es maestro de la iglesia. O porque es papá y mamá, porque es el padre o la madre, porque pertenece a una iglesia y está comprometido.

¿Cuántas veces no hemos hecho algo, porque buscábamos una respuesta específica de Dios? ¿Cuántas veces no hemos comprometido nuestra vida diciendo: “Señor si esta vez tú me ayudas, esto o aquello haré por ti”?

Siempre existía una causa por el cual hacer las cosas. Sea para sanarse, otro para salir de los líos de su vida, sea porque una persona retorne a su casa, sea porque desea una bendición para su vida o de sus hijos.

Todo es "CON CAUSA". Todo es por "UN MOTIVO".

No está mal, porque estas cosas aparecen en la Biblia, y también es utilizado por Dios para incentivar a los hombres, para que le busquen, para que le conozcan. En principio, es así como el hombre entra a interesarse en el reino de Dios.

CON CAUSA

Estamos delante de Dios y el Espíritu Santo escudriña nuestro interior, así que podemos hablar sinceramente. ¿Cuántos vendrían a la iglesia si no tuvieran una causa?

Sea porque necesita de "perdón", sea porque necesita de "ayuda", o sea porque necesita de un "milagro", sea porque tiene un problema que solamente Dios puede "solucionar".

Mas saben ¿cuál es el problema cuando todo se hace CON CAUSA?

El hombre comienza a sentirse cansado, luego siente que el precio pedido por Dios es demasiado alto, seguidamente piensa que ha pagado suficientemente, finalmente cree que lo ha hecho con creces. Y son muchos quienes se han cansado de Dios (se olvidan que cuando le necesitaron, aceptaron estas condiciones que ahora niega sin problemas, gustoso lo habían aceptado con tal de vivir).

Y esto tiene muchas derivaciones, veamos cómo reaccionan los hombres cuando "hacen todas las cosas CON CAUSA":

- CUANDO HAY CONVENIENCIA: por eso Jesús le dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres (San Marcos 8:33). Siempre el hombre es

el centro, siempre debe existir una ventaja para el hombre, siempre Dios debe ofrecer algo del cual sacar ventaja.

- CUANDO HAY GANANCIA ESPECÍFICA: "si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará" (San Marcos 8:34-35).

- DIOS ESTÁ OBLIGADO A CURAR, A SANAR: "Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron" (San Marcos 9: 17-18). Creen que Dios siempre está y debe estar a disposición a los requerimientos del hombre, sea cual fuere. Como si ese fuera el único trabajo al cuál Dios se dedica y todo el día está a la espera de los requerimientos de los hombres.

- SIGUEN A JESÚS POR SER EL MAYOR: "¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor. Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos" (San Marcos 9:33-35). Generalmente esto sucede también en las iglesias, muchos trabajan en algún departamento teniendo en mente esto como meta, y más cuando está por elegirse nuevos diáconos, presbíteros.

Luego cuando uno comenzó "CON CAUSA" y las cosas son largas, son duras, son sin sabores, y cuando ha pasado lo peor, cuando se ha curado, cuando se ha sanado, cuando el problema se ha solucionado o se ha aquietado, cuando parecen que las cosas van todo bien... buscan por todos los medios cambiar el voto, las decisiones, las obras, los ministerios que ellos mismos se han ligado a Dios, mayormente por medio de promesas y juramentos:

- ANULAR O CAMBIAR LA PALABRA DE DIOS: surgen discusiones, aparecen las voces que son contrarias y rebeldes contra Dios y sus Palabras, como son los fariseos de ayer, de hoy y de mañana: "Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer. El, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés? Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla" (San Marcos 10:2-4). Con esto tratan de minimizar, tratan de anular la palabra de Dios y sus exigencias para que el hombre se sienta libre o liberado de los compromisos contraídos con Dios.

- BUSCAN QUE TODOS LES SIGAN Y HAGAN LO MISMO: no se contentan con que ellos solos estén "fuera de la ley de Dios", sino que no permiten que otros se acerquen a Jesús, siempre tienen la voz contraria, porque cuando los otros creyentes que son como "niños" buscan a Jesús con sinceridad y "según la palabra de Dios" los impiden; tratan de hacerlos desistir, les hablan, les convencen, les debilitan las pequeñas cosas en que se sostienen para buscar a Dios. Por eso

Jesús dijo: “dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios.” y también dijo: “Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar.”

Y Jesús dijo respecto a aquellas personas que minan el entusiasmo y la fe de los niños: “¿Cómo es que no entendéis que no fue por el pan que os dije que os guardaseis de la levadura de los fariseos y de los saduceos? Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos.” (San Mateo 16:11-12)

- **INVENTAN SU PROPIA CAUSA:** como las reglas de Dios son únicas y justas, porque son estrictas para estas personas, ellos buscan sus propias causas. En lugar de asumir toda la causa sin modificación según el primer juramento con Dios, en lugar de llevar todo el peso, la dificultad, siempre buscan un “montacargas”, siempre buscan un sustituto, un medio diferente de hacer las cosas.

También están aquellos quienes se inventan sus propios ministerios, programas, y tratan de hacerlos grandes y que muchos le sigan, pues así crean la imagen de que es de Dios. Con estos ministerios de reemplazo quieren convencer al Señor que su ministerio u obra es mejor que el voto, o la palabra empeñada la primera vez. Generalmente se pierden ellos, y se pierden todos quienes le siguen. Son ministerios que buscan grandezas personales, que son propagandísticos, buscan los

eventos, las grandiosidades. Y tratan de vender sus ideas, y muchos les compran, porque se ha quitado la cruz de Jesucristo.

Porque eso un día Juan le dijo a Jesús: "Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía. Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es". (San Marcos 9:38-40)

- TRATAN DE ESTABLECER SU ORDEN: es el caso del joven rico, quien se cree haber hecho lo suficiente para "merecer" la felicitación y consecuentemente "la vida eterna". Por eso, Jesús le dijo: "mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. (v. 21-22)

- AQUELLOS QUE ESPERAN O NEGOCIAN UNA RETRIBUCIÓN: vemos cómo los hermanos Jacobo y Juan se acercaron a Jesús y piden algo a cambio porque siempre están con él, porque hasta ahora le han seguido: "Maestro, queríamos que nos hagas lo que pidiéremos. Él les dijo: ¿qué querréis que os haga? Ellos le dijeron: concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizado con el bautismo con que yo soy bautizado?"

Así muchas veces uno comete errores con Dios. Este es el peligro de hacer todas las cosas "CON CAUSA".

SIN CAUSA

Veamos nuevamente los versículos 32:34: "Iban por el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer: He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles; y le escarnecerá, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará."

SIN CAUSA, Jesús se dirigía hacia Jerusalén y anunciaba a sus discípulos las cosas que sucederían. ¿Morir gratuitamente por los pecadores? ¿Asumir el pecado de extraños? ¿Recibir el castigo de otros? ¿Morir por malvados? Todo sin causa.

Pues ahora todo lo que hacíamos "con causa" debe progresar y evolucionar a la imagen y estatura de Cristo también en las obras: SIN CAUSA.

He escuchado de muchos quienes critican que nuestra evangelización que hacemos con los folletos Palabras de Vida es sin sentido, porque no trae gente, frutos a la iglesia.

Y en muchos otros ministerios el Señor Jesús nos ha guiado, y muchos, en muchísimos de ellos seguimos haciendo sin ganancia, sin frutos que se traduzcan en personas que entren y asistan a la iglesia. Y no hemos ido solamente una vez al año a la cárcel, sino cada semana, nos hemos ido semana tras semana a los hospitales, incluso a las

diez de la noche a visitar y orar por los enfermos. Nos hemos sentado en las oficinas públicas leyendo la Biblia, orando y entregando folletos durante tres años y seis meses.

¿Y qué se ha ganado? Dicen muchos. Sí, para los ojos de muchos, considerando la cantidad de folletos distribuidos hasta ahora, la cantidad de dinero que hemos gastado en ella, el dinero que hemos gastado en los comedores cada sábado.

¿Ha crecido la iglesia? ¡No! Seguimos siendo casi los mismos miembros. Entonces, ¿por qué hacerlo? MUY SIMPLE: PORQUE EL SEÑOR JESÚS NOS HA ORDENADO.

No hemos huido de llevar la cruz, hemos evangelizado por calles, por barrios, por las ciudades, nos hemos ido a ciudades lejanas, hemos cruzado por desiertos, hemos pasado por el sol, el calor, la humedad, el frío, la lluvia. No nos hemos vuelto mayores, ni mejores, simplemente lo estamos haciendo SIN CAUSA. Simplemente porque amamos al Señor Jesús quien nos ha dicho: Ve, evangeliza, predica, ora, visita a los pobres, a los enfermos, a los encarcelados, a los viles, a los débiles, a los menospreciados, a los que no son. Y nadie nos ha reconocido por ello, es más somos tenidos por "bichos raros", como un punto de observación, todos están expectantes esperando cuándo dejaremos, cuándo renunciaremos, cuándo nos decaeremos en nuestros ministerios.

"Oísteis que fue dicho: amaréis a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace

salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” San Mateo 5:43-48

Sí, el prójimo es aquella persona quien no tiene ninguna relación contigo, ni de parentesco, ni familiar, ni de amistad, y menos de alguna dependencia o ganancia directa. Incluso, tampoco se hace porque tú estás en una situación específica como pastor, o líder de la iglesia o un grupo de personas de la iglesia. Simplemente porque es una persona que necesita de Dios, que necesita de Cristo, y porque Jesucristo te muestra delante de ti.

Cuando uno aprende a hacer SIN CAUSA, no cambia las palabras ni las doctrinas de la Biblia, sino que la recibe tal cual como está escrito. Claro que deberá hacer un mayor esfuerzo, deberá dejar a mujer, padre, madre, hijos, tierras, ganancias para dedicarse a ella.

Es más cuando se hace SIN CAUSA, deberás invertir tu tiempo, deberás dividir tu tiempo de descanso, acortar tu tiempo con la familia, deberás gastar tu dinero en aquello que no genera ninguna ganancia, ni te eleva delante de los hombres. Llevas cargas, pecados de prójimos, luchas con espíritus endemoniados de personas nunca antes vistas, o que nunca después los verás nuevamente.

Claro que existe un pacto, una serie de promesas que el Señor Jesús nos ha dado, pero no muchos son recompensados uno por uno, ni inmediatamente.

HAY QUE APRENDER A HACER SIN CAUSA

¿Saben por qué? ¿Saben por qué Dios pide que tú hagas esto?

Porque así comprendes el corazón de Cristo.

Porque sí se demuestra realmente cuánto es tu amor por Jesucristo.

Muestra cuánto conoces a Dios, y también cuánto eres alimentado espiritualmente por el Espíritu Santo. Pues sin el constante flujo de alimentación, nadie puede hacer más de una vez, porque las cargas que se reciben son pesadas, las oposiciones de los hombres y del diablo son grandes y complicadas.

Mas también es la forma que mejor Dios evalúa al hombre. Por la naturaleza de la obra, por la fuerza necesaria para realizarla, por el tiempo porque se requiere de paciencia y perseverancia. Y una persona quien no ve a Dios todos los días, no lo puede hacer nunca.

También tienen que entender que todo creyente en algún momento será entrenado de esta forma. Por eso, rápidamente hay que crecer para pasar de hacer todas las cosas "CON CAUSA" a hacerlo "SIN CAUSA".

Y les digo que muchas cosas Dios retribuye sin causa, sin aviso, sin decir específicamente cuál será la recompensa o el pago por tu obra de justicia de Dios que es por fe. Porque esto también es fe.

“¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujiir de dientes.” (San Mateo 24:45-51)

CONCLUSIÓN:

Cuando el Señor Jesús te hace introducirte en algún ministerio u obra por UNA CAUSA, tienes que aprender a conocer a Jesús, de su sinceridad, de la forma como él obra, de cuándo responde, cuándo nos consuela, cuándo somos retribuidos con la Palabra, en qué aspectos nos gusta servir, cuáles son mis dones y talentos, pedir por mayores dones, conocimientos de Dios, desarrollar el carácter en Cristo.

Porque prontamente debemos aprender a hacer las cosas SIN CAUSA, pues cuando haces así, es verdadero, has aprendido el amor de Jesús y estás amando a Dios y al prójimo. Y cada día se purifica, se mejor, te perfeccionas.

El Señor te muestra las cosas que son verdaderas, aquellas cosas que permanecen para siempre, entras también en el gozo del Señor y sobretodo eres una persona amada por el PADRE. Estás ganando un lugar, un posicionamiento en el corazón de Dios, y así te entrega una autoridad única que tú aprendes a manejarla.

Aquellas personas quienes SIN CAUSA aman a Jesús y le sirven, siempre estamos prontos, siempre estamos preparados, o alcanzamos el nivel que Dios requiere para una misión en particular.

Las personas que hacen SIN CAUSA, pueden hacer lo pequeño, ser humilde y esperar el enaltecimiento de Dios cuando sea tiempo. Porque más que la obra, o a quién sirve o da testimonio, el relacionamiento con el Padre es el mayor tesoro vivo.

Que Dios te bendiga fielmente hasta que salgas a luz.